

Reforma Universitaria

Los únicos que leerán, si lo leen, ésto, serán los propios universitarios. Para la sociedad española la universidad es un trámite como puede ser el empadronamiento, o el sacar el carnet de conducir, salvo que dura años.

Viene esto a cuento de un artículo publicado por el suplemento 'Campus', de El Mundo, en el cual se asumen las ideas de un profesor español en los EEUU que parece desconocer tanto el funcionamiento de la universidad española como el de la estadounidense.

El problema de la universidad española, cómo el de muchas otras instituciones de nuestro país estriba en el olvido de sus definiciones. Si queremos saber si algo funciona o no, debemos preguntarnos qué es, cual es su definición.

La universidad -no- es una oficina de formación para el empleo. Es lógico que los profesionales bien capacitados dirijan empresas e institutos, y algo de esta capacitación la proporciona la universidad, pero la universidad no es eso. La universidad es una institución que crea, conserva e imparte ciencia. Crea la ciencia mediante el estudio y la investigación, de sus profesores. La conserva para la posteridad en sus bibliotecas, y la imparte en sus clases. Estas tres cosas, indefectiblemente unidas e inseparables, se pueden conseguir de multitud de maneras posibles, sin existir un corsé rígido, anglosajón, teutónico, galo o ibérico que sea -el mejor- para ello.

Y aquí entramos de lleno en el -meollo- del artículo comentado. ¿Cómo definir lo -mejor-? El Barcelona Club de Fútbol y el Real Madrid son buenos para ... ¿Para qué? Para ganar copas puede ser, para hacer deporte es dudoso, puesto que el deporte no es el negocio actual del fútbol, ni de las olimpiadas actuales. Es muy difícil definir lo bueno y lo mejor. En el artículo citado se habla una y otra vez, el lenguaje del Guinness, de "lo mejor": Mejores profesores, mejores alumnos, mejor

¿Qué es un alumno bueno? ¿Uno que domina memorísticamente todo lo que se le enseña? ¿Uno que saca un 10 en todo? ¿U otro que solo saca 10 en algunas cosas? ¿Un alumno dócil, que sabe repetir lo aprendido u otro que busca soluciones no estándar?

¿Tenemos definiciones de bueno?

¿Y los profesores? ¿Es mejor un 'profesor' que tiene 120 publicaciones tras 20 años de investigación, pero cuyas clases son ininteligibles u otro que tiene 30 publicaciones pero cuyas clases son magistrales? Y las publicaciones: ¿Es mejor un profesor con 120 publicaciones eruditas (incluso en biología molecular o física, también hay erudición), u otro con 5 publicaciones como las 5 de Einstein de 1905?

La universidad, cómo la sociedad de la que es espejo fidelísimo y en la que está imbricada, no tiene "solución", cómo no la tiene esa sociedad. No hay

"soluciones finales" (salvo la de Hitler y sus campos de exterminio), y lo que existe, lo que debe hacerse es ir corrigiendo día a día los problemas detectados.

Por eso las "leyes" universitarias no resuelven absolutamente nada, y generan molestias sin cuento hasta que en poco tiempo quedan obsoletas y en desuso.

Hay leyes que pueden, **solo pueden**, funcionar: La ley de conducir por la derecha o por la izquierda, la de condenar a los asesinos (y ésta, como vemos todos los días, funciona a cachos) y muy pocas más. La sociedad es dinámica, y las leyes, estáticas por su propio significado. No es posible regular aquello que cambia constantemente mediante algo que es, por su esencia, fijo.

Si algún lector tiene curiosidad por seguir esta cuestión universitaria, le animo a consultar la continuación de estas ideas en , un ámbito más académico que este magnífico de El Mundo.

Analicemos someramente los puntos del artículo mencionado de 'Campus'. En el se habla de "todo el sistema de baremos para la selección de aspirantes es una ridiculez que no existe en el mundo civilizado". Suponemos que el mundo "civilizado" se refiere a las universidades americanas. Empecemos diciendo que la idea de "las universidades americanas" es, cuando poco, engañosa. Hay miles de esas universidades, desde las más pijas, como Harvard, a las que producen ciencia como Stanford y Caltech, a universidades privadas con 200 alumnos. ¿Cuales son las "civilizadas"?

En los EEUU se evalúa, en realidad, a los candidatos mediante sistemas tan cuantitativos como en España, quizás distintos en distintos estados, como son distintos en Francia, Inglaterra y España, pero los baremos existen, vaya si existen. Y es tradicional en las universidades estadounidenses que si alguna de ellas quiere potenciar una línea de investigación, contrata a un profesor y a los 'amiguetes' de éste, es decir a quien éste seleccione para desarrollar de la mejor manera la investigación deseada. 'Amiguetes', que en realidad son los mejores investigadores para el desarrollo de una tarea, los hay en todo el mundo.

Una diferencia importante, no solo entre la universidad ibérica y la gala, sino entre nuestras universidades digamos sureñas, y las teutónicas y anglosajonas, es la libertad de salarios en éstas últimas, salarios que se negocian entre universidades y profesores, libremente. Esto si sería interesante implantar en España.

Una de las diferencias reales entre las universidades estadounidenses y las españolas es la financiación, pero ésta no es peculiar de la universidad, sino de la sociedad en la que la universidad está inmersa. Si queremos cambiar ésto, tenemos que cambiar las reglas sociales. En los EEUU una parte substancial de la financiación universitaria fué, durante décadas, el ejercito americano. Hoy sigue siendo el estado federal a través de proyectos de investigación la institución que financia en buena medida la investigación en la universidad. Otra parte, muy importante de la financiación es la matrícula de los estudiantes, que pagan de

verdad su enseñanza, tanto en universidades públicas como privadas. Estas dos cosas no son 'la universidad' sino la sociedad en la que está inmersa.

La movilidad de los estudiantes es también esencial, pero en los EEUU jóvenes de 16 años se mudan a esa edad de Nevada o Wisconsin a California para optar por una plaza en alguna de sus prestigiosísimas universidades públicas. Hay movilidad, en los EEUU, pero menos.